

Under Pressure

Suele decirse que Pink Floyd es una banda cuyas canciones tienen ribetes surrealistas. Tomando la misma simbología pictórica, me gustaría decir que "Under Pressure" es como una pintura impresionista: con pocas frases, con unas palabras efectivas y significativas por aquí y por allá logra pintar el cuadro de nuestra realidad cotidiana: el desamor, la desesperación, la sensación de encierro; en definitiva, lo que nos presiona y nos ahoga.

La canción comienza con un toque de un platillo de la batería y el inconfundible y logradísimo riff de bajo y piano. Quizá el secreto de su emoción resida en su simplicidad, en la fuerza basada en lo simple que tienen todos los temas de Queen. Después de la tercera ronda del riff, se oye la guitarra de Brian May, muy bajita al principio pero en un franco crescendo conforme avanza el tema. Se agregan chasquidos de dedos (tan habituales en los temas de Queen; por ejemplo, también en "A Kind of Magic") y el conjunto remata con el tarareo de Freddie.

En la versión de estudio arrancan ambas voces, la de Freddie Mercury y la de David Bowie. Son dos voces, pero parecen una sola. No se distingue aquí el habitual virtuosismo de Freddie, esa voz masculina pero delicada, aterciopelada, operística (¿se imaginan lo que habría sido Freddie cantando arias de ópera? Una locura). Se mezcla con cierta desprolijidad con la de Bowie, también masculina pero más recia, más dura, con menor influencia del vibrato; si se quiere, una voz más plana, sin tantos relieves como la de Freddie.

La primera estrofa plantea el tema. Como dije al principio, lo hace con pinceladas. Apenas unas frases nos remiten al lugar que casi todos conocemos: la ciudad despiadada, la selva de cemento, las calles áridas donde rige la ley del más fuerte. La letra habla, en concreto, de las presiones que todos sufrimos, una presión que es capaz de derribar un edificio, de partir una familia en dos, de echar a la gente a la calle.

Esta estrofa se remata con un nuevo tarareo de Freddie, a cuyo término parece dar, de nuevo, el pie para retomar la letra con un "That's OK". Esta marca se parece a la indicación que da en la versión de estudio de "We Will Rock You" cuando ordena al coro dejar de cantar el estribillo ("We will rock you") diciendo "All right" para dar paso al solo de guitarra final de Brian May, que se corta repentinamente para dar paso a "We Are the Champions".

Retoma la canción solamente Bowie en "It's the terror of knowing / what this world is about". Freddie toma la posta en la breve frase "Pray tomorrow / gets me higher" para volver a cantar juntos la frase siguiente, "Pressure on people / people on streets", y aquí seguimos con ese carácter impresionista de la canción: unas pocas frases para que armemos el cuadro completo en nuestra cabeza.

Por supuesto, hay colaboración del resto de la banda cuando llega el momento de la letra en que dice "Let me out!".

Luego de la frase "Pressure on people / people on streets", cantada a dúo, se produce una pausa y vuelve a repetirse el riff de bajo con acompañamiento de palmas y chasqueo de dedos. Sobre ese riff enriquecido, Freddie vuelve a improvisar un tarareo que remata con un "OK" y canta dos frases en falsete. Tras esas dos frases, sale en segundo plano un nuevo tarareo de Freddie, con el estilo habitual e inconfundible de los Queen que consiste en superponer capas sónicas y vocales. Y debajo de ese tarareo, que va creciendo en intensidad, se percibe otra capa vocal: la de las voces cantando con la vocal "u" una melodía. La forma en que cantan estas voces forman un efecto muy parecido al de un suave instrumento de cuerdas (una viola o un violoncelo, por la tesitura desplegada), que acompaña con notas largas otra melodía principal, sin querer opacarla. Luego de esas dos frases, Freddie vuelve con el tarareo.

Freddie vuelve a martillar con lo que es el leit motiv de la canción: "People on streets", con la suave melodía de fondo, esta vez a cargo de Bowie, de nuevo como un delicado instrumento de cuerdas que busca acompañar y realzar.

Con fuerza retoma Bowie con lo que parece ser el estribillo de la canción, "It's the terror of knowing / what this world is about / watching some good friends / screaming 'Let me out!'", y el mismo apoyo de otras voces en esta última exclamación. Freddie vuelve a cantar la frase que comienza con "Pray tomorrow", pero le imprime una variante: repite la palabra "higher" varias veces.

Este estribillo habla concretamente del terror de darse cuenta de qué es este mundo y de ver a los amigos en una situación desesperada, encerrados. La letra más la forma de interpretarla, más la melodía que las acompañan forman un efecto dramático, de tensión.

A continuación de esta parte se produce una pausa, chasqueo de dedos (que subrayan la sensación de tensión) y un piano de Freddie y Bowie con los no menos oscuros, depresivos y resignados versos "Turned away from it all like a blind man / sat on a fence, but it don't work", siempre con el chasquido por detrás, marcando la tensión y la opresión. Sigue Bowie que se lamenta con un "Keep coming up with love but it's so slashed and torn", tras lo cual Freddie, con el quejido desgarrador que logra con la enorme expresividad de su voz, llega al punto culminante de la tensión con "Why... why... why...".

En ese momento, la tensión se rebela y produce la revolución: se oye un caos organizado de batería y la frase "Love, love, love, love" como comienzo del desenlace de tanta tensión. Aquí viene la respuesta que se da al cuadro sombrío que se vino pintando hasta el momento. Antes de ella, un breve replanteo, un recordatorio del tono general de la canción: "Insanity laughs, under pressure we're cracking" para dar paso a la propuesta final del artista, que resuelve la tensión: "Can't we give ourselves just one more chance?". Y la siguiente frase sí que es

una joya: "Why don't we give ourselves *that* one more chance?", "¿Por qué no nos damos *esa* oportunidad?", la que sabemos que merecemos pero, por algún motivo, postergamos y dejamos pasar una y otra vez. Freddie la canta con dramatismo, con énfasis, con emoción, con convicción. Freddie termina su parte con "Why can't we give love" y repite varias veces "Give love" con un martilleo parecido al de "People on streets", sólo que esta vez pareciera querer que aprendamos el verdadero mensaje de la canción: el dar amor.

Esta frase de Freddie se va diluyendo y retoma Bowie con la explicación que brinda el artista, una explicación que casi se da a sí mismo sobre por qué nos negamos tanto al amor: "Cause love's such an old fashioned word / and love dares you to care for / the people on the edge of the night / and love dares you to change our way / of caring about ourselves". Éstas son frases que Bowie canta, al principio, con mucha ternura: está dando la explicación de lo inexplicable o, mejor dicho, de lo inevitable. Poco a poco, la firmeza en su voz va creciendo hasta crear una nueva tensión. Claramente, el artista advierte que la misma solución que ve y propone para el problema planteado por la canción es el problema en sí mismo. Es decir, siente que la situación es un círculo vicioso, un perro que se muerde su propia cola, un callejón sin salida. De allí que la relajación vuelve a su punto alto de tensión.

Sigue la tensión con "This is our last dance / this is ourselves", frase con la cual logra verbal y musicalmente ponernos delante de un espejo, confrontarnos con quiénes somos, los que estamos cómodos en la incomodidad.

La canción remata con la repetición por parte de Freddie de la frase "Under pressure", en un final que subraya la circularidad de la canción: vuelve el riff de bajo, acompañado por los chasqueos de dedos y apenas algunas notas de teclado, como una forma de organizar una canción que no posee la estructura habitual de "estrofa – estrofa – estribillo". Los instrumentos van apagándose, como se apaga el entusiasmo del artista ante este cuadro desolador, hasta que finalmente sólo queda una palabra, "pressure", y los chasquidos de dedos.